

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL: Propuestas analíticas desde la sociología chilena.

MESA 24: Nuevas teorías políticas y movimientos sociales contemporáneos

Cesar Luzio Romero¹, Pablo Gómez Fuentealba²

Introducción.

El tema principal de la investigación es revisar el estado actual de la producción científico-académica sociológica chilena. El tópico del presente estudio se enmarca en el interés de conocer, describir y analizar el abordaje analítico que ha desarrollado la disciplina en el último tiempo, teniendo en cuenta que desde el año 2006 hasta la fecha, se han generado diversas movilizaciones sociales, expresiones de acción colectiva y organización social.

El movimiento estudiantil secundario del año 2006 abre un periodo histórico en Chile marcado por movilizaciones y protestas sociales de diferente índole, ya sea que contengan una reivindicación de carácter ambiental, regionalista o étnico. No obstante, las manifestaciones estudiantiles constituyen los ejemplos más significativos de este periodo histórico, donde no sólo las estructuras del modelo educativo chileno son puestas en cuestionamiento, sino que también la construcción de conocimiento y la finalidad del mismo.

Desde el año 2006 hasta la fecha, analistas de diferentes disciplinas han intentado colaborar en la reflexión de las problemáticas que levantan las movilizaciones sociales, en especial respecto al problema educativo. Sin embargo, desde la trinchera estudiantil existe una interpelación, de manera indirecta, a las ciencias sociales, y especialmente a la sociología, como espacios de articulación de conocimiento funcionales a las estructuras del modelo educativo actual, o acordes a fines académicos más que sociales.

Es a partir del cuestionamiento al desenvolvimiento de la academia respecto al momento histórico señalado y la crítica a la finalidad de la producción académica, que la presente investigación tuvo por objetivo analizar las propuestas analíticas generadas por la

¹ Sociólogo, estudiante de Magíster en Sociología, Universidad Alberto Hurtado, cesar.luzio@live.com.

² Sociólogo, estudiante de Magíster en Sociología, Universidad Alberto Hurtado, pablosalvadorg@gmail.com

producción científico-académica sociológica chilena en el estudio del movimiento estudiantil chileno en el periodo 2006-2013. A continuación se presentará a grandes rasgos su abordaje y principales resultados.

Interpelación a la academia

Cerca de 25 años se cumplen desde el inicio del período de transición democrática (1990). Innumerables sucesos han ocurrido en estas décadas, los cuales han ido cambiando el esquema político y social que se vivía desde entonces. No obstante, uno de los sucesos que más ha generado debate, noticia y análisis en esta época (como factor desencadenante de cambio), ha sido el movimiento de los estudiantes.

Luego de un prolongado letargo de manifestación social dada en los años 90', los estudiantes levantaron su voz en el año 2001, en contra del sobrepago en el pasaje del transporte público. Sin embargo, su impacto no sería tal como el movimiento suscitado en el año 2006, o el del año 2011, señalada como la movilización social más masiva desde el retorno a la democracia (**Smink, 2011**). Sin lugar a dudas, el movimiento estudiantil ha estado en boga en los últimos años, tanto en la discusión pública como en la cotidiana y privada. Ejemplo de esto son los datos de la encuesta CERC del 2011, donde solo un 5% no manifestaba una posición de apoyo o rechazo sobre las demandas de los estudiantes (**Emol, 2011**). Sumado a esto existe algo que atañe directamente a la sociología y a las ciencias y disciplinas en general, y es el cuestionamiento al carácter que está tomando la producción de conocimiento. Aparte de las demandas de corte economicista, también existe un profundo malestar y cuestionamiento hacia el saber que se produce, en el caso de ellos, en universidades y casas de estudios.

Desde amplios sectores del movimiento, y de otros también, ha comenzado un importante debate sobre el quehacer académico e intelectual, y el rol que él está tomando en la sociedad actual. Ejemplo de esto es la discusión que se ha levantado en algunas universidades sobre el rol público de las universidades (**Fleet, 2011**), junto a la discusión por la dirección que está tomando el conocimiento generado en las casas de estudio. Como ejemplo de lo anterior, múltiples son las demandas levantadas por diversos sectores del movimiento, dirigentes y estudiantes, por un cambio en la lógica del conocimiento que están entregando académicos y universidades. Tal es el caso de Nueva Acción Universitaria (NAU), movimiento de estudiantes de la Universidad Católica que estuvo a la dirigencia de su Federación por 6 años (2009-2014), quienes plantean como su casa de

estudios se ha encerrado en su propia “burbuja académica”, perdiendo un real contacto con la realidad social (**Nueva Acción Universitaria, s.f.**). Ejemplo similar, desde otro sector político del movimiento, es la reflexión realizada por el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER), quienes plantean cómo el control hegemónico de la producción de conocimiento se sustenta en las universidades, como reproductores del sistema capitalista. (**Lucinda, 2014**). De igual modo lo plantea Melissa Sepúlveda (presidenta de la FECH en el año 2014), quien menciona en una entrevista, respecto a su casa de estudios “la Universidad de Chile está mercantilizada en prácticamente el 92% de sus financiamientos, mercantilizada en el conocimiento que se genera (...) su función primordial hoy no es servir a las necesidades de Chile” (**Puelma, 2014**).

Así suma y siguen las reflexiones al respecto. Cabe mencionar la visión que plantea una de las dirigentes del movimiento³ sobre el conocimiento que ha entregado la sociología en específico, tanto a estos fenómenos de movilización, como a la sociedad en su conjunto.

“La sociología ha recopilado muchos datos, entrevistas, materiales en general y creo que no ha logrado procesar todavía qué está ocurriendo. Algunos se dejaron llevar por la coyuntura (Mayol hablaba del derrumbe del modelo, cuestión que no está ni cerca), mientras otros todavía están intentando categorizar los fenómenos estudiantiles en Chile dentro de algún arco de investigación mayor, como serían los Movimientos Sociales en general, la democracia o cualquier otro. Me parece que, en ese sentido, la sociología no ha sido un aporte significativo a los sujetos sociales vivos y contingentes que se hacen cargo de procesos de cambio y continuidad en la historia. Creo que el conocimiento que entrega la academia sigue llegando tarde.” (**Valdebenito, 2014**).

Si bien es probable que la sociología no pueda dar respuestas en el momento de los fenómenos, no es menos cierto que otras disciplinas sí lo hicieron. Icónica fue la respuesta y compromiso que dieron los historiadores en el “Manifiesto Historiadores: Revolución anti-neoliberal social/estudiantil en Chile.”⁴, el año 2011. Dentro de este impacto nacional, social y cotidiano que generó (y genera posiblemente) el movimiento

³ Roxana Valdebenito, Secretaria Ejecutiva de la FECH 2014.

⁴ Cabe mencionar que una diferencia similar se dio en los ochenta en el abordaje del movimiento de pobladores. Mientras sociólogos les quitaron importancia como sujeto político y cuestionaron su categorización como movimiento social, historiadores resaltaron la labor de estos en el retorno a la democracia en un marco de heterogeneidad de posturas, comprometiéndose con su desarrollo como movimiento.

estudiantil, es preciso analizar la respuesta que dio las ciencias sociales, en específico la sociología, a los sucesos y fenómenos que se han vivido desde el 2006 al 2013, como ciencia que estudia la vida social humana, de los grupos y sociedades, tal como lo planteaba Anthony Giddens, donde las interrogantes para la disciplina deben ser “¿Cómo surgió este mundo? ¿Por qué son nuestras condiciones de vida tan diferentes de las de nuestros antepasados? ¿Qué direcciones tomará el cambio en el futuro?” (2000, pág. 14).

Sin duda la crítica levantada por el movimiento estudiantil chileno respecto al devenir de las ciencias sociales, y en especial de la sociología, no se presenta de manera casual. Los y las estudiantes de la disciplina interpelan a la academia respecto al desarrollo y direccionalidad del conocimiento, teniendo presente la conexión que ha mantenido la ciencia social con el desarrollo histórico-político de nuestro país. “La sociología es, como toda ciencia social, una ciencia ubicada en un territorio determinado, con sus construcciones históricas, sociales, políticas y culturales” (Rojas, 2009, pág. 10). Ya en varias ocasiones⁵, intelectuales han estudiado y develado la relación que existe entre la historia socio-política de nuestro país con el desarrollo de la disciplina, yendo aún más lejos, realizando análisis respecto al desarrollo de la sociología considerando el panorama latinoamericano.

Lo relevante en reconocer la relación entre el desarrollo de la disciplina y el contexto no es develar el mismo, sino intentar comprender las influencias e implicancias que mantienen ciertos contextos sociales respecto a la utilización de teorías y metodologías al interior de la disciplina, que en varias ocasiones fundamentan y fundamentaron formas de concebir la realidad y el avance de la sociedad. “Los cambios en la orientación de la sociología en particular y de las ciencias sociales en general, expresan también los cambios y disputas de determinados grupos sociales por incidir en determinado modelo de desarrollo. No asumirlo de esta forma, además de construir una ingenuidad brutal resulta dañino para el desarrollo futuro de las ciencias” (Boccardo, 2009, pág. 172).

En síntesis, especificando la relevancia que mantiene el espacio temporal entre el año 2006 hasta 2013, considerando el fuerte flujo de movilizaciones sociales, especialmente

⁵ Por ejemplo estudios e investigaciones realizados por Brunner, J. y Barrios, A. (1988) “*La sociología en Chile. Instituciones y practicantes.*”; Brunner, J.; Hopenhayn, M.; Moulán, T. y Paramio, L. (1993). “*Paradigmas y práctica social en Chile*”; Vasconi, T. “*Las ciencias sociales en América del Sur y Chile 1960-1990*”; Garretón, M. (2005) “*Social sciences and society in Chile: Institutionalization, breakdown and rebirth.*”

el movimiento estudiantil chileno teniendo como años emblemáticos el 2006 y el 2011, junto con haber identificado la interpelación del mismo movimiento a la construcción de conocimiento social, y que hasta antes del 2006 la producción analítica al respecto era de tan solo un 5%, (**Ramos, Canales, & Palestini, 2009, pág. 182**), la presente investigación tuvo como objeto de investigación el estudiar la construcción del objeto de estudio *movimiento estudiantil chileno* y determinar el qué, cómo y para qué investigan los sociólogos/as chilenos el movimiento estudiantil chileno en el periodo 2006-2013, teniendo como unidad de análisis las producciones científicas de los mismos.

Diseño metodológico.

La investigación correspondió a un estudio exploratorio, entendida ésta como un tipo de investigación que propone la identificación de dimensiones y categorías respecto a una determinada unidad de análisis, la cual será, en este caso, las propuestas analíticas de los autores a la hora de estudiar el movimiento estudiantil chileno. La investigación constó de una observación primaria de los objetos de estudio, teniendo que generar comprensión e interpretación de los datos que se extraerán.

Se ocuparon fuentes secundarias debido a que está basada en la revisión de las propuestas analíticas materializadas en publicaciones de carácter científico-académico sobre el movimiento estudiantil. Para que un texto de análisis sobre el movimiento estudiantil chileno fuera seleccionado debió cumplir una serie de criterios: en **primer lugar**, debió corresponder a una investigación científica empírica o teórica cuyo foco de estudio fuera el movimiento estudiantil chileno entre el año 2006 al 2013. Un texto de análisis sociológico que mantiene una estructura teórica y/o empírica de reflexión sociológica respecto a un tema en particular. En **segundo lugar**, el texto debiese estar a pública difusión. Ello considera que los investigadores tuvieran la misma posibilidad que el público en general de acceder al texto. En **tercer lugar**, el texto debía tener como autoría o formar parte del equipo de autoría, al menos un/a licenciado/a en sociología, magíster en sociología o doctor en sociología. En **cuarto lugar**, el sociólogo o socióloga que forma parte de la autoría del texto, debió haber estudiado en Chile, esto se debe a que la pretensión de la investigación es observar las propuestas generadas por la producción científica académica sociológica de formación en instituciones educativas superiores. Finalmente, la muestra total consta de 36 documentos, de los cuales tres son tesis, dos

libros, veintiséis artículos y/o publicaciones, cinco ponencias, dos documentos de reflexión.

Las propuestas analíticas fueron operacionalizadas en cuatro grandes dimensiones: propuestas epistemológicas, propuestas teóricas, propuestas metodológicas y propuestas investigativas. Esto junto a una caracterización del texto, como lugar de publicación, fecha de publicación, sexo del/la autor/a, grado académico, institución de egreso, temática de investigación. Estas dimensiones contaron con un conjunto de indicadores los cuales otorgaban preguntas a los documentos analizados.

Posteriormente a la recolección, se realizó un análisis de documentos, el cual constó en la observación y lectura de distintos artículos, publicaciones y tesis, que dieron paso a una categorización a partir de un cuestionario “empleado” a los textos (operacionalización). Esto guió el posterior análisis de contenido, donde se leyeron los distintos documentos rescatando las respuestas que otorguen estos al cuestionario empleado. Estas respuestas serán agrupadas en categorías las cuales darán paso a un análisis a través de métodos estadísticos de carácter cuantitativo, como tablas de frecuencia y tendencia. Cuantificar los elementos constitutivos de cada dimensión participante de la comprensión de la propuesta analítica de los sociólogos/as, es considerado como un proceso de simplificación de la complejidad conceptual, mediante un resultado numérico y con ello una serie de propiedades fundamentales al interior del presente análisis.

Propuestas analíticas para el estudio del movimiento estudiantil.

Los resultados que se presentaran a continuación se realizaron en base a una exhaustiva revisión de treinta y seis documentos, a partir de la aplicación del “cuestionario” justificado y respaldado teóricamente en relación a la identificación de las propuestas analíticas. Con el fin de dar exposición de los principales resultados, se dividió la presentación en base a los siguientes elementos: **a)** la caracterización del documento, **b)** propuestas epistemológicas, **c)** propuestas teórico-conceptuales, **d)** propuestas metodológicas y **e)** propuestas investigativas.

a) Caracterización del documento

En cuanto a caracterización del documento, estos fueron aquellos aspectos relevantes de un/a investigador/a con respecto a la producción científica-académica. En términos del

tipo de documento existe una preponderancia de artículos (67%) pudiendo dar cuenta de esto en base a la mayor difusión que tienen los medios de publicación como las revistas científicas, donde muchas veces son estas quienes captan la mayor cantidad de producción académica e investigativa (tanto en revistas indexadas como no indexadas).

En primer lugar se observó, en cuanto a las **fechas** en que se publicaron los documentos, que la producción científico-académica sociológica en el periodo 2006-2013 dobla, en cantidad de documentos por año (en promedio), al periodo 2000-2006. Junto a esto, la movilización del año 2011, en comparación al movimiento estudiantil secundario del año 2006, generó mayor impacto dentro de la producción científico-académica sociológica, con 11 documentos, frente a 4 del 2006. En segundo lugar, en relación al lugar de egreso de la universidad, los/as autores/as que **egresaron** de la carrera de sociología, tanto en la Universidad Católica de Chile como en la Universidad de Chile, publican el doble de investigaciones en comparación a sus pares (en su mayoría de Universidades privadas). Junto a esto último, la mayoría de los/as investigadores/as que estudian el movimiento estudiantil tienen un posgrado, o se encuentran realizando uno (el 62%), principalmente doctorados (49%). En tercer lugar, en cuanto al **sexo** de los/as autores/as, se presenta una importante mayoría masculina en la autoría de las investigaciones. Un 55% de los documentos son escritos por hombres, junto a un 10% de documentos realizados por equipos de hombres.

Finalmente, en cuanto a las características de los documentos, la **temática** más abordada por la producción científico-académica sociológica en el estudio del movimiento estudiantil chileno del periodo 2006-2013 es la construcción de identidad cultural y/o política, con cerca de un 40% de los documentos. Esta categoría se agrupan los documentos que abordan temáticas para la comprensión de las dinámicas al interior del movimiento, acorde a configuraciones culturales, caracterización de los actores en términos de acciones, formas de participación, expresiones políticas u organizacionales. Su mirada del movimiento estudiantil chileno, ya sea secundario (2006) y universitario (2011), es en relación a las formas de comunicación, relación y politización a la interna de la movilización, en la construcción de identidades culturales como políticas.

b) Propuestas epistemológicas

En cuanto a las propuestas epistemológicas de los/as autores/as a la hora de estudiar el movimiento fue abordado por medio de la visión del autor en cuanto al movimiento

mismo, y a la sociedad en su conjunto. En el primer caso, la mayoría de los/as autores/as **valorizan** (el valor, reconocimiento que el autor/a podría otorgarle al movimiento dentro de su contextualidad) al movimiento estudiantil como una expresión colectiva generada en respuesta a las falencias o fallas del sistema, donde este vendría a ser un síntoma de algo que está mal o funciona mal dentro del sistema, es decir, vendría a ser una reacción hacia las deficiencias del sistema. Esta característica se encuentra presente en 16 de los 36 documentos. En el segundo caso, la propuesta epistemológica que predomina, en **relación a la visión de sociedad**, es la que considera al sistema político como articulador de las relaciones sociales, junto con determinar la emergencia del movimiento. Esta visión se encuentra presente en un 47% de los/as autores/as. Dicha categoría contiene una caracterización de las relaciones sociales constituidas desde el sistema político, es decir, la emergencia del movimiento estudiantil está en relación al sistema democrático actual. La génesis de los conflictos suscitados por el movimiento estudiantil se encuentran en las falencias del sistema institucional democrático, y/o la baja calidad del sistema político en la recepción de las demandas ciudadanas y/o intereses de la sociedad chilena, entre otras caracterizaciones. Es el sistema democrático, el sistema político el que articula, distribuye y determina las relaciones sociales, o es desde él donde se fundan los principales conflictos y problemáticas evidenciados por el movimiento estudiantil chileno. La reflexión teórica que fundamenta este tipo de visión de sociedad es la teorización realizada por el sociólogo y politólogo Manuel Antonio Garreton, con el concepto “enclaves autoritarios”. (**Garreton M. A., Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina, 2001, pág. 13**)

Junto a esto, la propuesta analítica de la sociología se posiciona, en su generalidad, desde un **paradigma** post-positivista débil a un interpretativo híbrido. Los autores consideran una realidad objetiva y significativa a la vez, justificando el uso de entrevistas, revisión de documentos y declaraciones. Esta realidad no se encuentra dependiente a la acción del investigador, puesto que este tampoco se posiciona para realizar esta labor de acción en relación al objeto de estudio. Por ende, cada una de las observaciones respecto al movimiento estudiantil se realiza desde la separación investigador-movimiento. El conocimiento se considera como reflejo de la realidad social, pero siempre en disposición a ser refutada, comprobada o puesta en proyección a partir de otras investigaciones o resultados. Finalmente, la existencia de valoración del movimiento esta en constante revisión, puesto que se pone en comprobación con la investigación realizada, el

compromiso del investigador esta en torno a la formación de conocimiento legítimo para la comunidad científica y no puesto para la legitimación o discusión por parte del movimiento estudiantil.

c) Propuestas teórico-conceptuales

Las propuestas teóricas para el estudio del movimiento estudiantil chileno se enmarcan principalmente en la corriente del conflicto, considerando antagonismos entre grupos de la sociedad como motor de su desarrollo y desenvolvimiento, presentándose autores de corrientes marxistas, posestructuralistas y posmarxistas. En el caso de los autores utilizados se identifican algunos ligados a la tradición posestructuralista, como lo son **Boudrillard, Ranciere, Sara Motta, Bourdieu y Boltanski** (cercano en sus comienzos al último autor). Otros lo hacen desde la vereda marxista y posmarxista (ligados también a los autores del posestructuralismo) como **Gramsci, Chantal Mouffe y Erik Olin Wright**. Con ello, el abordaje del concepto de movimiento social principalmente se desprende de la escuela Norteamericana, con autores como **Sidney Tarrow, Charles Tilly y Doug McAdams**, utilizando principalmente el concepto de “oportunidades políticas”, “repertorios de acción”, entre otros.

Es posible mencionar que existe una práctica constante por parte de la sociología de importar expresiones analíticas ya sea europea o norteamericana, sin trascender ni vincular los fenómenos sociales con teorizaciones locales o latinoamericanas. Además, es importante mencionar que ninguno de los documentos propone cuestionar la asimilación entre **movimiento social y movimiento estudiantil**, es decir cada uno de los autores hace referencia tacita en enlazar el concepto movimiento social, ya sea tradicionalmente comprendido o desde un enfoque europeo, sin proponer el cuestionamiento de la construcción conceptual. Sólo el documento de Rodrigo Moreno⁶, logra poner en discusión el concepto desligándose de las pretensiones “seudo” obligadas de catalogar la movilización estudiantil como un movimiento social.

d) Propuestas metodológicas

Las propuestas metodológicas fueron desprendidas desde el enmarcamiento metodológico de los autores, del tipo de fuentes que se empleó y los medios de recolección de estos, junto a los procedimientos analíticos. La mayoría de los/as

⁶ Ver Anexo. Documento número 15.

autores/as no explicita su enmarcamiento metodológico, por lo que fue importante la labor interpretativa para desprender las características metodológicas de los documentos.

La propuesta metodológica al momento de abordar el movimiento estudiantil chileno, mayoritariamente, es la utilización de fuentes secundarias, en 19 de los 36 documentos. Es interesante la poca capacidad e interés, posiblemente, de crear y extraer datos primarios desde los mismos actores. La mayoría prefieren los datos otorgados por encuestas realizadas por otros organismos, los cuales, muchas veces, no responden a los contextos que se están estudiando, (como encuestas sobre juventud de la década pasada). Otro factor a considerar es el costo que esto significa, por lo que muchos investigadores deben dejar de lado la posibilidad de construcción de fuentes primarias.

Las fuentes fueron principalmente cualitativas, remitiendo a declaraciones, manifiestos, documento de prensa o columnas de opinión. Las técnicas de análisis empleadas por los/as autores/as fueron, principalmente, cualitativas (64%), presentándose análisis de discurso, de contenido y categorías, entre otros. También existe una importante cantidad que utiliza tratamientos teóricos de conceptos trabajados por autores/as, los cuales son analizados en relación a los sucesos del movimiento estudiantil, presente en un 34% de los documentos.

e) Propuestas investigativas.

En cuanto a las propuestas investigativas, estas fueron consideradas como las conclusiones y reflexiones de los/as autores/as, junto a las propuestas y proyecciones que entregaban, ya sea para la sociedad, como al movimiento o a la disciplina. La identificación de elementos constitutivos y característicos del movimiento estudiantil o de sus actores fue el principal aporte en términos de conocimiento sociológico que realizó la producción científico-académica. Esto se hace realce a las expresiones culturales del movimiento, sus características, aspectos generacionales, herencia de otros movimientos, sus elementos organizativos, los sectores y tendencias políticas que se encuentran dentro del movimiento, sus elementos comunicativos, entre otros. Se encuentra presente en 14 de los 36 documentos.

La principal proyección investigativa de las propuestas generadas por la producción científico-académica sociológica, fue la posibilidad de abrir reflexiones o interrogantes en base a las temáticas abordadas o al aporte en términos analíticos en el estudio del

movimiento estudiantil. Esta proyección deja interrogantes abiertas para continuar investigando, proponiendo enfoques de cómo entender y estudiar lo que venga del movimiento, e incluso motivando al mundo académico a estudiar el movimiento estudiantil debido al contexto actual en que se encuentra la sociedad chilena, y las posibilidades de cambio que trae este movimiento. Se encuentra presente en un 42% de los documentos.

Síntesis: Propuesta Analítica Ideal

Ya habiendo abordado los elementos constitutivos de las propuestas analíticas trabajadas por cada documento, y teniendo las tendencias mayoritarias en cada espacio analítico, la presente investigación decidió realizar una descripción en referencia a un perfil “ideal” de propuestas analíticas al momento de abordar el movimiento estudiantil chileno. En este perfil se tomaron las categorías con mayores frecuencias de cada indicador de las propuestas analíticas, con el objeto de encontrar aquellos autores/as más representativos, en cuanto estas propuestas, a la hora de estudiar el movimiento estudiantil.

Tabla 1. Perfil de propuesta analítica.

Temática	Cultura e Identidad
Valorización del Autor	Respuesta al sistema
Visión de Sociedad	C. Político
Teoría empleada	Conflicto/Norteamérica
Fuentes de datos	Secundaria
Datos empleados	Datos Cualitativos
Técnicas Análisis	Cualitativa
Aportes al conocimiento	Elementos o características del movimiento y sus actores
Proyecciones	Propuestas analíticas reflexivas

Elaboración propia, 2014.

A partir de ello, es posible considerar a Katia Valenzuela Fuentes, Beatriz Silva Pinochet, Sandra Vera, Juan Fernandez Labbé y Fernando de la Cuadra como exponentes de la disciplina, considerándolos (as) representantes de las propuestas analíticas más utilizadas a la hora de estudiar al movimiento estudiantil chileno.

Hallazgos: Reflexión crítica en relación a las propuestas analíticas.

En relación a las características de los documentos.

La comunidad científica sociológica ha validado y legitimado la formación de papers como la objetivación del conocimiento sociológico, donde es posible cristalizar y observar las propuestas analíticas de la sociología contemporánea. Evidentemente, esto trae pro y contras, puesto que en las ventajas posibles de considerar este tipo de publicación es su alta posibilidad de difusión, sin embargo este tipo de documentos carecen de profundidad, donde la reflexión analítica es obligada a ser expresada en pocas páginas, manteniendo su estructura científica que en reiteradas ocasiones no contiene los elementos relevantes en el proceso de investigación. “Lo que ahora se institucionalizó es un nuevo modelo de investigación “aplicada” que muy poco responde a los canones más elementales de una metodología científica. Una investigación breve, acotada (...) realizada sobre la base de otro tipo de soportes institucionales” (**Boron, 2011, pág. 87**)

Lo que se institucionaliza con la práctica de elaborar artículos, es la pérdida de la esencia de la investigación sociológica, es decir plantear esos debates teóricos, epistemológicos e investigativos a través de una discusión teórico-práctica. Sin embargo, mientras el artículo sea el espacio de legitimación de conocimiento, no incluyendo la arista de plantear discusión o debate al interior de la comunidad científica será poco el avance que tendrá la disciplina, teniendo en consideración que la presente reflexión se realiza en base a lo rescatado en las propuestas referidas al estudio del movimiento estudiantil chileno.

En referencia a las fechas de publicación son un importante resultado en cuanto a la influencia del contexto en las investigaciones. Existe un aumento importante en la cantidad de investigaciones sobre movimiento social, en este caso estudiantil. Pudiera pensarse que estas investigaciones responderían principalmente a estudiantes recién egresados, quienes de alguna u otra forma fueron partícipes de las movilizaciones. No obstante, aquellos egresados no representan ninguna mayoría, sino más bien profesionales que llevan varios años ejerciendo, junto a doctores y magister. Si bien pudiese ser un factor, no es un elemento para este aumento en la investigación. No obstante, es interesante observar como no se presentan diferencias en cuanto a propuestas analíticas dentro de este aumento de investigaciones, manteniendo un cierto perfil investigativo, el cual será analizado posteriormente.

En relación al sexo de los autores/as, un punto importante a considerar es la poca presencia de autoría femenina, ello también tiene relación en la falta de propuestas epistemológicas de carácter de género o feministas, considerando que la movilización estudiantil del año 2011, como también 2006, existieron figuras representativas femeninas, problemáticas en torno a la relación de género, que la producción sociológica no considera al momento de abordar el movimiento estudiantil. Es interesante plantear una posible investigación en relación a las problemáticas de género al momento de publicar, identificando cuales son las dificultades que se obtienen en relación a la publicación científica, junto con las jerarquización del conocimiento no sólo en relación a la “membrecía” intelectual sino que también en relación a un orden de género que se reproduce al interior de la comunidad científica. Al igual como lo fue el movimiento estudiantil, el movimiento feminista o el movimiento por la reivindicación de género realizará un impacto en relación a las propuestas analíticas generadas por la sociología, en ese caso sería importante realizar el mismo ejercicio cristalizado en el presente artículo.

En relación a las propuestas analíticas.

“Hasta este momento los sociólogos (los filósofos) se han dedicado a interpretar el mundo: ahora, sin embargo, se trata de transformarlo (cambiarlo)” (Karl Marx)

Es importante recalcar que a pesar de la diversidad de posturas no existe una discusión teórica profunda sobre los alcances y limitaciones conceptuales al momento de estudiar el movimiento estudiantil chileno, considerando que treinta y cinco de treinta y seis documentos consideran al movimiento estudiantil como un movimiento social⁷. Siguiendo con la misma línea, si la discusión teórica es casi inexistente, la discusión metodológica es totalmente inexistente, repitiendo prácticas metodológicas que estudian, supuestamente, un nuevo objeto de estudio.

Uno de los enfoques no trabajados por los documentos analizados corresponde a la tradición marxista en el estudio del movimiento estudiantil, teniendo en cuenta que este corresponde a una de las teorías más importantes no sólo en abordar las dinámicas de conflicto al interior de las sociedades capitalistas-modernas, sino que también para la comprensión de los fenómenos colectivos. La teoría marxista no es trabajada ni como

⁷ Sin ningún cuestionamiento al concepto

teoría de la sociedad, ni como expresión de identidad de clase ni como construcción teórica para el desenvolvimiento del movimiento estudiantil. Plantear revitalizar el marxismo como forma de análisis no plantea encontrar y rebuscar las mejores condiciones para comprobar la teoría marxista, sino que implica considerar que el triunfo del capitalismo al interior de la sociedad chilena es ideológico, cultural y material.

“El marxismo siendo una teoría de la transformación de la sociedad sufre también las contingencias del propio proceso de la transformación de la realidad. En la medida en que Marx descoloca la teoría del campo específico de la ciencia, del campo de este recorte particular que es la ciencia, y la reintroduce en la sociedad, en la medida en que plantea que el intelecto no es lo dado sino que se configura en el mismo proceso histórico, la tensión entre teoría y práctica es una tensión permanente e imposible de ser resuelta en el marco de la propia teoría”. (Arico, 2011, pág. 9)

Para Marx, la sociedad no es solamente un objeto de contemplación, no es un momento en el que el hombre indaga entre lo objetivo y subjetivo de las relaciones, sino que “es un modo histórico específico de convivencia que está constituido por una relación peculiar en las que los hombres producen y reproducen su sociedad” (Arico, 2011, pág. 22). Dicha determinación sociológica permite considerar nuevamente la premisa a partir de la cual está fundamentada la sociedad chilena actual, la cual es la forma en que los hombres y mujeres hoy en día producen su vida material y de allí su vida subjetiva. Los marcos culturales surgen y están completamente enraizados en las formas en cómo se distribuye, a partir de una noción de conflicto, el trabajo. La sociedad de consumo, una expresión de la sociedad chilena, se mantiene enraizada sobre las bases materiales de la economía política actual.

Las teorías sociológicas o sociales han abandonado la premisa de la relación económica-política, y refutan la idea de la investigación para la transformación social, siendo expresión de la ciencia “neo funcionalista” (Galafassi, 2006), “ciencia académica” (Duek & Inda, 2009) o “burguesa”, “la cual oculta la relación histórica, esta condición histórica peculiar, particular, de la sociedad que se analiza, transformándola en una relación externa y natural, observando de este modo a la sociedad, sólo en el nivel de las opciones voluntarias de los hombres, de las actividades voluntarias de los hombres, lo que desde cierto punto de vista quiere decir sólo en el nivel de la circulación de los bienes y de los pensamientos de los hombres”. (Arico, 2011, pág. 23). El análisis debe estar puesto en

perspectiva del conflicto social, con la necesidad de cambio social. Si se declara la imposibilidad de ello, “está presumiendo la incapacidad posmoderna por admitir que la esfera ideológica-política-conceptual que acompaña dialécticamente a una determinada configuración del proceso histórico no constituye un componente esencial para explicar todos los fenómenos incluidos de la movilización social” (Galafassi, 2006, pág. 11). La teoría marxista debe replantearse, discutirse y ponerse en debate sobre sus principios para estos “nuevos” tiempos. El posicionarse desde el marxismo o parte de su óptica, permite construir una figura alternativa de investigador. Constituye des-configurar la relación sujeto-objeto⁸ y con ello valorizar al movimiento estudiantil en base a concepciones no solo analíticas, sino que también políticas. Es decir, la reflexión anterior constituye una crítica directa al proceso de investigación de los sociólogos/as dedicadas al movimiento estudiantil, puesto que en la mayoría de los casos delimitaban su investigación a comprobar sus concepciones en base a los discursos y opiniones de los actores. La realidad es quien debe determinar dichos planteamientos, el carácter de investigador debe ser configurado desde una noción militante, o al menos comprometido, que sintetiza asociar una postura en términos de no sólo conocer los procesos sociales sino que también vincularse a ellos, teorizando en conjunto para la solución de los problemas investigativos como sociales.

Dado lo anterior, existen aquellos que han dedicado su labor investigativa a acercarse a constituir una propuesta analítica a partir de los principios señalados en relación al estudio del movimiento estudiantil chileno. Esta elaboración se construye manteniendo las ventajas en el avance en términos de conocimiento que algunos documentos entregan para el entendimiento del movimiento estudiantil desde una perspectiva marxista.⁹ Sin embargo, dichas propuestas son escasas, y es de esperar que sean desplazadas por los mismos movimientos sociales encargados de negar los planteamientos hegemónicos de construcción analítica cristalizada en los resultados obtenidos.

La acción colectiva volvió “adquirir tintes políticos, a contracorriente de las tesis posmodernas y de las modas sobre los “nuevos movimientos sociales”, volvieron a ser

⁸ Acanda (2007) sintetiza tres puntos en relación a los postulados epistemológicos tratados por Gramsci.

⁹ Por ejemplo ver Anexo número de documento (4) Contribuyendo a reposicionamiento del conflicto como análisis de la sociedad; (7) Dinámicas de la clase media en la configuración de su proyecto político, cultural; (13) Aporte en la discusión en relación a la caracterización de clase en torno al movimiento estudiantil; (15) Diferenciación del término protesta social y movimiento social en relación al planteamiento político consolidado.

socio-políticos en el momento en que reconocieron las articulaciones políticas del sistema, iniciaron el tránsito de una configuración fundamentalmente subalterna a una reconfiguración tendencialmente antagonista.” (Modonesi, 2008, pág. 124). Es de considerar que el momento en que los movimientos sociales son capaces de reconocer su articulación política en un espacio social marcado por antagonismos permite una recuperación del pensamiento crítico, donde un sector de la intelectualidad, dentro y fuera de la vida universitaria genera una visión alternativa y crítica al pensamiento único.

Es por ello que en base al contexto de ciclo de protestas en Chile, es de gran “importancia rescatar el análisis en base a los aspectos que tienen que ver primordialmente con el cambio y la transformación social, los enfrentamientos entre sectores y/o clases sociales, y las perspectivas anti-sistémicas de los movimientos en su lucha por un modelo de sociedad diferente; perspectiva que facilita además el dejar de mirar a los movimientos sociales “desde afuera” interrogándose también sobre el lugar de la universidad y del sistema científico en los conflictos sociales. Esto no implica necesariamente dejar de lado aquellas posibles categorías provenientes de las “teorías de la acción colectiva y los nuevos movimientos sociales” que puedan ser consideradas útiles para diferenciar matices y aspectos mayoritariamente complementarios del problema.” (Galafassi, 2006, pág. 17).

Desde la tradición marxista a una nueva concepción investigativa-intelectual.

Cerca de la mitad de las investigaciones proponen elementos y herramientas para la misma sociología. Si bien, como se vuelve a reiterar, es un interesante ejercicio, la producción de conocimiento que se está entregando, junto a las propuestas societales, no están dirigidas hacia los problemas y temáticas que se están analizando. Resulta reiterativo el cuestionamiento del cómo estudiar, pero no así al estudio mismo, generando una escasa entrega de herramientas de análisis para el movimiento, la ciudadanía, o cualquier actor externo a la misma ciencia.

Este elemento posiblemente simbolice la poca, o nula revisión en cuanto a lo que se está haciendo y produciendo en la sociología sobre movimiento estudiantil, cayendo en reiteraciones y reproduciendo temáticas y proyecciones ya saturadas. Es momento de que la sociología de un paso a generar respuestas y análisis en profundidad, saliendo de la esfera académica para entrar en las problemáticas y fenómenos que se viven hoy en el país. Tal como plantea Atilio Boron, “el riesgo que corremos en América Latina es el de

subordinarnos a una agenda de investigación extraña a nuestra realidad social y, por esta vía, recrear en la periferia la construcción de otro gueto academicista que nos termine de aislar por completo de los problemas que afligen a nuestras sociedades” (2011, pág. 95)

Como explica Maristella Svampa “No es ninguna novedad afirmar que las últimas décadas registran un notable cambio en cuanto al rol de los intelectuales, visible en el eclipse del compromiso político, típico de otras Épocas, así como en la exigencia de la profesionalización y especialización del saber. En realidad, los quiebres político-ideológicos han sido tantos y la inflexión academicista tan creciente, que la tarea de repensar la articulación entre saber académico y compromiso político en el mundo contemporáneo es hoy más compleja que nunca.” (2007, pág. 1). Es entonces que surge la duda acerca de las posibilidades de incorporar estos antiguos conceptos, este compromiso y politización del conocimiento. Cómo es posible crear nuevas categorías intelectuales en donde no se caiga en un mero academicismo, como se ve hasta ahora, carente de cualquier compromiso político con el movimiento, o hacia una militancia ciega que deje de lado las tareas como investigador sociólogo, imponiendo a la fuerza preceptos políticos partidarios. Para Maristella Svampa esto estaría dado por una nueva categorización, que escape de las nociones netamente académicas o militantes. Este sería el intelectual-investigador “anfibia”, el cual sea capaz de adaptarse a diferentes situaciones y según el tipo de interlocutor. El objetivo es poder desarrollar una capacidad de habitar y recorrer varios mundos, generando múltiples vínculos y solidaridades entre diferentes realidades: “nuestra hipótesis apunta a subrayar la potencialidad del investigador/intelectual como anfibia, pues lejos de traicionar el habitus académico o de acantonarse en él, de lo que se trata es de hacer uso de él, amplificándolo, politizándolo en el sentido genuino del término. Asimismo, lejos de abandonar el espacio militante, de lo que se trata es de buscar un lugar dentro de él, en tanto investigador-intelectual comprometido y a la vez crítico, no complaciente; esto es, capaz de producir conocimientos que vayan más allá de la representación de los actores. Por último, el desafío consiste en contribuir a la construcción de nuevas alternativas políticas, en el vaivén que se establece entre el pensamiento y la acción, entre la teoría y la praxis transformadora.” (Svampa, 2007, pág. 5 y 6).

Si bien ésta en ningún caso es una tarea fácil, sí pudiera ser una interesante alternativa para generar legitimidad tanto en el mundo académico como en el de la militancia, ya sea

con partidos políticos, con organizaciones sociales, o dentro de movimientos sociales, sin abandonar la acción académica e investigativa de un sociólogo.

Conclusiones y proyecciones.

En base a la interrogante planteada por la investigación fue posible generar un catastro de la producción científica académica sociológica en el estudio del movimiento estudiantil chileno, pudiendo identificar, a través de su análisis las propuestas epistemológicas, teóricas y metodológicas, además de reconocer las propuestas investigativas. Con respecto a la hipótesis, existe incidencia del contexto, pero la sociología no logra posicionarse, como la historia social, en un agente legitimado o participe de la opinión pública, como sí lo son Garretón y Mayol, quienes no investigan, como foco de estudio, al movimiento estudiantil. En torno a los resultados encontrados, es posible considerar que el movimiento estudiantil chileno generó un impacto en la comunidad científica sociológica, permitiendo mayor producción en torno al tema. Sin embargo, la investigación sociológica continua “entendiendo”, “comprendiendo” los procesos de movilización, en vez de contribuir al desarrollo y superación del conflicto.

Existe una práctica continua por parte de la disciplina por importar teorías de análisis desde los polos investigativos europeos y norteamericanos. Junto con esto, existe una primacía de un tipo de reflexión sociológica chilena, representado por Manuel Antonio Garretón, que no permite la recuperación de teoría crítica nacional, o la discusión y debate frente a supuestos teóricos ya “validados”. A pesar de lo anterior, el conocimiento sociológico, durante el ciclo de protestas 2006-2013, tuvo un desarrollo considerable respecto al estudio del movimiento estudiantil, aplicando teoría de movimientos sociales y contribuyendo al análisis parcializado de la movilización, donde, principalmente, otorgó conocimiento en relación a la caracterización de los actores o de la organización estudiantil, proponiendo con ello la generación de investigación y reflexión analítica al interior de la disciplina en torno a este objeto de estudio.

La presente investigación constituye una observación parcializada del quehacer sociológico, pero que sin duda obtiene relevancia al momento de considerar la interpelación directa e indirecta por parte del movimiento estudiantil a partir del conocimiento generado por la ciencia social. Permite comprender que el contexto socio-histórico es un elemento fundamental en la permanencia, construcción alternativa o transformación de las propuestas analíticas de la sociología. Es ésta una invitación a

generar estudios con un mayor compromiso e involucramiento de los actores (movimiento estudiantil) en la investigación. La sociología debe dar un paso desde la recolección de datos y análisis, a propuestas y perspectivas de superación del conflicto. Es momento de generar una mayor vinculación entre las herramientas teóricas con elementos prácticos de la realidad social. Una de las limitaciones que contiene esta reflexión, pero a la vez un incentivo a la posterior investigación, es la tarea de identificar las propuestas analíticas, los saberes y el conocimiento generado a partir de la práctica teórica del movimiento estudiantil. Ello no será posible, mientras la sociología no transforme sus prácticas tanto investigativas como académicas en relación a su rol como investigador y sujeto social de transformación.

Bibliografía.

- Acanda, J. L. (2007).** *Traducir a Gramsci.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Aguilar, S. (2009).** *Tras las Huellas de la Sociología Marxista en Chile. El período de su Constitución . Cuadernos de Estudios de Trabajo.*
- Alguacil, J. (2007).** *Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos.* *Polis*, 1-27.
- Altamirano, C. (2006).** *Intelectuales.* Bogota: Editorial Norma.
- Arico, J. (2011).** *Nueve lecciones sobre economía y política en el Marxismo.* México D.F.: Colegio de México.
- Asún, R. (2006).** *De la reflexión a la empiria: transformaciones en el quehacer del sociólogo.* *Revista Nemesis*, 151-157.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2008).** *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu.
- Boccardo, G. (2009).** *¿A qué herencia de la sociología renunciamos?* *Revista Nemesis*, 163-173.
- Boron, A. (2011).** *Consolidando la explotación. La academia y el Banco Mundial contra el pensamiento crítico.* Cordoba: Espartaco Cordoba.
- Bourdieu, P. (1996).** *El oficio de sociólogo.* México D.F.: Siglo XXI .
- Brunner, J. J. (1993).** *La investigación social positiva.* En J. J. Brunner, M. Hopenhayn, T. Moulián, & L. Paramio, *Paradigmas de conocimiento y práctica social en Chile* (págs. 15-106). Santiago: FLACSO.

- Bunge, M. (1998). *Sociología de la Ciencia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Cefai, D. (2011). Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. *Revista de Sociología*, 137-166.
- Dimeo, M. (2012). Lo que no es el marxismo. *Revista Marxismos*, 11-24.
- Duek, M. C., & Inda, G. (2009). ¿Desembarazarse de Marx? Avatares del concepto de clases sociales. *Conflicto social*, 26-53.
- Duek, M., & Inda, G. (2009). ¿Desembarazarse de Marx? Avatares del concepto de clases sociales. *Conflicto Social*, Año 2, N°1, 26-54.
- Emol. (27 de septiembre de 2011). *Barómetro de la política*. Recuperado el 17 de junio de 2014, de Emol: <http://www.emol.com/documentos/archivos/2011/09/27/201109271172.pdf>
- Fleet, N. (2011). Movimiento Estudiantil y transformaciones sociales en Chile. *Polis*, 10(30), 99-116.
- Galafassi, G. (2006). Cuando el árbol no deja ver el bosque. Neofuncionalismo y posmodernidad en los estudios sobre movimientos sociales. *Revista Theomai. Estudios sobre Sociedad, naturaleza y desarrollo*. N°14, 1-20.
- Garreton, M. (1982). *Las Ciencias Sociales en Chile*. Santiago.
- Garretón, M. (1994). *La faz sumergida del iceberg. Estudios sobre la transformación cultural*. Santiago de Chile.: CESOC.
- Garreton, M. A. (2001). *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Garreton, M. A., Cruz, A., & Espinoza, F. (2010). Ciencias sociales y políticas públicas en Chile: qué, cómo y para qué se investiga en el Estado. *Sociologías*, 76-119.
- Gartner, L. (2009). Internalismo y externalismo, miradas acerca de la investigación en trabajo social. *Palobra*, 26-41.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gómez, N. (2010). La plaza laboral como espacio de legitimación del sociólogo. Apuntes para el caso chileno. . *Revistas Temas Sociológicos*, 99-123.
- Hernández, J. (2006). El conocimiento sociológico y la sociología política. En E. D. Díaz, *La política: Miradas Cruzadas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

- Hopenhayn, M. (1993). El humanismo crítico como campo de saberes sociales. En J. J. Brunner, M. Hopenhayn, T. Moulian, & L. Paramio, *Paradigmas de conocimiento y práctica social en Chile* (págs. 203-277). Santiago: FLACSO.
- Jiménez, S. (2011). Nociones de la sociología cultural que explican el trabajo científico y la formación de investigadores. *Perfiles educativos*, 129-141.
- Lucinda. (4 de junio de 2014). *Reflexiones en torno al rol del conocimiento*. Recuperado el 8 de junio de 2014, de Frente de estudiantes revolucionarios: <https://www.facebook.com/notes/frente-de-estudiantes-revolucionarios/reflexiones-en-torno-al-rol-del-conocimiento/532554920184397>
- Mannheim, K. (1966). *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. Madrid: Aguilar.
- Mills, W. (1981). *La imaginación sociológica*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Modonesi, M. (2008). Crisis hegemónica y movimientos antagonistas en América Latina. Un lectura gramsciana del cambio de época. *A Contra corriente*, 115-140.
- Nueva Acción Universitaria. (s.f.). *Principios*. Recuperado el 8 de junio de 2014, de Nau.cl: <http://www.nau.cl/principios/>
- Páramo, P., & Otálvaro, G. (2007). Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. En F. Osorio, *Epistemología de las ciencias sociales. Breve Manual* (págs. 13-23). Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Pérez, P. (2013). Encontrando lo que nunca estuvo perdido. Conciencia de clase y conflicto de clases en el régimen neoliberal chileno. *Revista de Sociología*, n°28, 83-111.
- Pinilla, J., Godoy, F., Manriquez, T., Vargas, L., & Ihnen, B. (2010). Memorias de titulación en el marco de la producción en sociología hoy. *Revista de Sociología*, 117-138.
- Ponza, P. (2008). Comprometidos, orgánicos y expertos: Intelectuales, marxismo y ciencias sociales en Argentina . *A Contra Corriente*, Vol. 5, n°2, 74-98.
- Posada, J. (2007). La subjetividad en las ciencias sociales, una cuestión ontológica y ni epistemológica. En F. Osorio, *Epistemología de las ciencias sociales. Breve Manual* (págs. 25-39). Santiago: Editorial Universidad Católica Silva Henríquez.

- Puelma, A. (25 de mayo de 2014). *Las dos almas del la Confech*. Recuperado el 8 de unio de 2014, de latercera:
<http://diario.latercera.com/2014/05/25/01/contenido/reportajes/25-165253-9-las-dos-almas-de-la-confech.shtml>
- Ramos, C. (2005). ¿Cómo investigan los sociólogos chilenos en los albores del siglo XXI? *Persona y Sociedad*, 85-119.
- Ramos, C., Canales, A., & Palestini, S. (2009). El campo de las ciencias sociales en Chile: ¿Convergencia disciplinar en la construcción del objeto de estudio? *Cinta de Moebio*, 171-194.
- Revilla, M. (2010). América Latina y los movimientos sociales: el presente de la rebelión del coro. *Nueva Sociedad*, 51-67.
- Rojas, J. (2009). La sociología en tiempos de cambio. *Sociedad HOY*, 9-28.
- Salomón, Y. M. (2007). Producción científica. *Ciencias de la información*, 33-38.
- Smink, V. (10 de agosto de 2011). *Las razones de las protestas estudiantiles en Chile*. Recuperado el 17 de junio de 2014, de BBC mundo:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/08/110809_chile_estudiantes_2_vs.shtml
- Sola, J. (11 de octubre de 2008). *Entrevista con el sociologo marxista Erik Olin Wright*. Recuperado el 22 de junio de 2014, de Sin Permiso:
<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=2080>
- Svampa, M. (2007). ¿Hacia un nuevo modelo de intelectual? *Revista Ñ*, 29 de julio, visto en <http://www.maristellasvampa.net/archivos/period23.pdf>, el 4 de julio de 2014.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial.
- Tuaza, L. (2010). Las principales teorías sobre los movimientos sociales y su aproximación al estudio de los movimientos indígenas en América Latina y en el Ecuador. En M. M. (Compiladores), *Ciencia, política y poder. Debates contemporáneos desde Ecuador* (págs. 161-194). Quito: Flacso Ecuador.
- Valdebenito, R. (3 de junio de 2014). (P. Gómez, & C. Luzio, Entrevistadores)
- Vasconi, T. (1996). *Las ciencias sociales en América del Sur y Chile. (1960-1990)*. Santiago: Centro de Investigaciones Sociales. Universidad Arcis.
- Vejar, D. (2013). Reflexiones en torno a Mercantilización de la universidad y sus desacoples con el mercado laboral. Tensiones de un modelo neoliberal de profesionalización en Chile. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 17-97.

Wallerstein, I. (1999). *El legado la sociología, la promesa de la ciencia social.*
Caracas: Nueva Sociedad.

Wieviorka, M. (2009). ¿Sociología posclásica o declive de la sociología? *Revista Sociológica*, 227-262.

Zemelman, H. (2008). *Pensar teórico y pensar epistémico . Instituto de pensamiento y cultura en América AC.*

Documentos analizados.

Documento N°1: Holzmann, Juan, (2012), “*Los Memes y Caricaturas del Movimiento Estudiantil Chileno*”, Tesis para optar al título de Sociólogo, Universidad Diego Portales, Santiago.

Documento N°2: Mayol, Alberto; Azócar, Carla, (2011), “*Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso “Chile 2011”*”, Polis [En línea], 30 | 2011, Puesto en línea el 04 abril 2012, consultado el 15 marzo 2014, URL: <http://polis.revues.org/2218> ; DOI : 10.4000/polis.2218.

Documento N°3: Mayol, Alberto; Azócar, Carla; Brega, Carla, (2011), “*El Clivaje Público/Privado: Horizonte Último del Impacto del Movimiento Estudiantil en Chile 2011*”. Revista Küttral, n° 3.

Documento N°4: De la Cuadra, Ferando (2012), “*Movimiento estudiantil en el Chile contemporáneo*”, Editorial Académica Española, en Web.

Documento N°5: De la Cuadra, Fernando, (2007) “*Conflicto social, hipergobernabilidad y participación ciudadana. Un análisis de la “revolución de los pingüinos”*”, Polis [En línea], 16 | 2007, Puesto en línea el 21 enero 2013, consultado el 01 abril 2014. URL: <http://polis.revues.org/4699> ; DOI : 10.4000/polis.4699.

Documento N°6: Zarzuri, Raúl y otros, (2006), “*La rebelión del Coro. Análisis de la movilización de los estudiantes secundarios.*”, Centro de Estudios Socio-culturales CESC, Santiago.

Documento N°7: Fleet, Nicolas, (2011), “*Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica*”, Polis [En línea], 30 | 2011, Puesto en

línea el 30 diciembre 2011, consultado el 03 julio 2014. URL: <http://polis.revues.org/2152> ; DOI : 10.4000/polis.2152.

Documento N°8: De la Vega, Luis; Mejía, Vilma, (2013), “*Representaciones sociales del movimiento estudiantil chileno y sus demandas al Estado*”, GT20- Sociedad Civil: Protestas y movimientos sociales, XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS Chile.

Documento N°9: Segovia, Carolina; Gamboa, Ricardo, (2012), “*Chile: el año en que salimos a la calle*”, Revista de Ciencia Política, Volumen 32, n°1, Santiago, págs. 65-85

Documento N°10: Vera, Sandra, (2011), “*El resplandor de las mayorías y la dilatación de un doble conflicto: El Movimiento estudiantil en Chile el 2011*”, Anuari del Conflict Social, RCUB: Revistas Científicas de la Universidad de Barcelona, págs. 286-309

Documento N°11: Vera, Sandra, (2011), “*Nuevos movimientos sociales y Combinación de paradigmas políticos en democracias postdictatoriales: El caso del movimiento estudiantil en Chile 2006*”, Revista Condlico Social, Año 4, n°5, Buenos Aires, págs. 374-406.

Documento N°12: Nuñez, Daniel, (2012), “*Proyecciones políticas del movimiento social por la educación en Chile*”, en OSAL (Buenos Aires: CLACSO), Año XIII, n°31, págs. 61-70.

Documento N°13: Blanco, Osvaldo, (2012), “*Reconocimiento y lucha política en el movimiento estudiantil chileno.*”, en la web: http://www.academia.edu/2040248/Reconocimiento_y_lucha_politica_en_el_movimiento_estudiantil_chileno, consultado el 13 de abril del 2014.

Documento N°14: Dávila, Oscar; Soto, Ghiardo, (2006), “*Jovenes y movilizaciones estudiantiles: entre expectativas y posibilidades*”, Reflexiones pedagógicas, revista Docencia n°29, CIDPA, Valparaiso, págs. 46-55.

Documento N°15: Moreno, Rodrigo, (2011), “*La acción colectiva de los estudiantes secundarios de 2006. ¿Movimiento social o protesta política?*”, Revista América Latina, n°12, PROSPAL, Santiago, págs. 265-301.

Documento N°16: Fernández, Juan, (2013), “Movimiento estudiantil en Chile (2011): repertorios de acción, marcos de acción colectiva, impactos y desafíos para la política pública”, Revista Circunstancia, año XI, n°31, Madrid.

Documento N°17: Fernández, Juan, (2013), “La protesta social en Chile (2006-2011): conflicto social y repertorios de acción en torno a los movimientos estudiantil, mapuche y ambiental”, GIGAPP Estudios/Working Papers. Págs. 1-26

Documento N°18: Silva, Carmen; Romero, Javier, (2013), “¿Qué es un movimiento social fuerte? Conceptualizaciones de la noción de fortaleza y aplicación al caso del movimiento estudiantil 2002-2011 en Chile”, Revista Última Década, n°38, CIDPA, Valparaíso, págs. 91-108

Documento N°19: Arias, Eddie, (2011), “Las irrupciones del movimiento estudiantil nacional de estos tiempos”, Revista Central de Sociología, año VI, n°6, págs. 79-87.

Documento N°20: Ponce-Lara, Camila. (2013). “La socialización política en el aula: Comparación entre las movilizaciones de Francia y Chile”, en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 11, n° 2, págs. 603-615.

Documento N°21: Maturana, Salvador. (2011). “Reflexiones en torno a la relación entre los jóvenes y la política a la luz del movimiento estudiantil secundario”, En Revista Central de Sociología, Santiago-Chile, págs. 115- 129.

Documento N°22: Valenzuela, Katia. (2013) “La primavera de Chile y sus matices: análisis del Movimiento Estudiantil y sus tensiones entre la política “desde abajo” y la apuesta institucional”. GT20- Sociedad Civil: Protestas y movimientos sociales, XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS Chile

Documento N°23: Vásquez, Alba. (2013) “Movimientos sociales y su alcance político. Perspectivas desde el movimiento estudiantil” en: En el Umbral: Reflexiones contemporáneas de sociólogas y sociólogos jóvenes en Chile, Editorial AYUN, Santiago-Chile

Documento N°24: Uribe, Ignacio; Mellado, Alonso. (2013) “Movimiento estudiantil y medios de comunicación: construyendo nuevas dinámicas de organización social”, Tesis para optar al Grado de Licenciado en Sociología, Universidad Diego Portales, Santiago-Chile.

Documento N°25: Khomasi, Naim Bro. (2010). “*Identidad política en el movimiento de estudiantes secundarios de 2006*”, Memoria para optar al Título Profesional de Sociólogo, Universidad de Chile, Santiago-Chile

Documento N°26: Khomasi, Naim Bro. (2011). “Condiciones culturales en la constitución de identidades políticas en el Chile actual. Algunas reflexiones a partir del caso del movimiento estudiantil secundario 2006” Polis [En línea], 28 | 2011, Puesto en línea el 20 abril 2011, consultado el 03 julio 2014. URL: <http://polis.revues.org/1142> ; DOI : 10.4000/polis.1142

Documento N°27: Urra, Juan. (2012). “*La movilización estudiantil chilena en 2011: una cronología*” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, n°31, Mayo, págs. 23-37.

Documento N°28: Durán, Carlos. (2012). “*El acontecimiento estudiantil y el viraje del proceso sociopolítico chileno*” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, n°31, Mayo, págs. 39-59.

Documento N°29: Azócar, Carlos. (2013). “*Movimiento estudiantil y elecciones en Chile*” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XIV, n° 34, noviembre, págs. 111-126.

Documento N°30: Azócar, Carlos. (2012). “*Lo público y lo privado, la educación y los movimientos sociales en el contexto neoliberal chileno. Prácticas, aprendizajes y limitaciones de la construcción de una nueva ciudadanía.*” En Anuari del conflicto social 2012, RCUB: Revistas Científicas de la Universidad de Barcelona, págs. 387-421

Documento N°31: Garretón, Manuel Antonio; Cruz, Angélica; Aguirre, Felix; Khomasi, Naim Bro; Farías, Elías; Ferreti, Pierina; Ramos, Tamara. (2011). “*Movimiento social, nuevas formas de hacer política y enclaves autoritarios. Los debates del Consejo Asesor para la educación en el Gobierno Michelle Bachelet en Chile*” , Polis [En línea], 30 | 2011, Puesto en línea el 30 diciembre 2011, consultado el 03 julio 2014. URL: <http://polis.revues.org/2178> ; DOI : 10.4000/polis.2178

Documento N°32: Silva, Beatriz. “*La “Revolución Pinguina” y el cambio cultural en Chile*” En Web: ArchivosChile. [http://www.archivochile.com/carril_c/cc2012/cc2012-062.pdf]

Documento N°33: Silva, Beatriz. (2013). *“El discurso de crítica en el movimiento estudiantil en Chile 2011-2012 como respuesta al modelo de capitalismo neoliberal”*, en Congreso XI Federación Española de Sociología.

Documento N°34: Ferreti, Pierina; Massardo, Jaime. (2006). *“El mayo de los estudiantes secundarios. Un movimiento social emergente que pone en evidencia los rasgos sociales y culturales del modelo neoliberal en Chile”* en CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 3, México, págs. 1-10.

Documento N°35: Ruiz, Carlos. (2006). *“¿Qué hay detrás del malestar con la educación?”*, En Revista Análisis FACSOS, Universidad de Chile, Santiago-Chile.

Documento N° 36: Farías, Carlos; Farías, Emmanuel. *“Chile actual y conflicto de poder: Movimiento estudiantil versus ejecutivo”*, VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani.